

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 10 DE OCTUBRE DE 1914

NÚM. 128

MONITOR SOCIAL

Insinuaciones

En la Memoria leída por don Avelino Blanco, activo e ilustrado secretario del Ateneo Obrero gijonés, en el acto inaugural de las clases nocturnas de este antiguo y prestigioso Centro artesano de instrucción y cultura, examina su autor las causas que pueden influir en el notorio decaimiento del espíritu cultural de esta villa.

Los efectos de este decaimiento los señala el Sr. Blanco con datos referentes a la falta de asistencia de los alumnos que después de matricularse en número ya no muy crecido dejan en su mayoría de asistir a las clases, siendo por esta causa poco menos que imposible la continuación del curso en condiciones que hiciesen esperar un buen resultado de los estudios que sin reparar en sacrificios organiza el Ateneo todos los años.

Apunta también el Sr. Blanco en su Memoria el triste caso de verse la Junta directiva precisada a suspender el curso de conferencias extraordinarias sobre temas de actualidad e interés local, con sumo acierto elegidos, porque el público se retrajo de asistir a tan útiles y convenientes lecciones.

Y así la Memoria de referencia está llena de observaciones pesimistas que denotan una lamentable decadencia de aquellos entusiasmos con que en épocas no lejanas eran acogidas las iniciativas culturales del glorioso Ateneo de esta villa.

En esta misma apertura habló el ilustre director del Instituto de Jovellanos sobre el tema: «La cultura en Gijón, y medios para su fomento». Huelga decir que el Sr. Adellac, con su amena y florida palabra, deleitó a los oyentes discurrendo cerca de una hora por el amplio campo de la cultura, empezando por definir el verdadero sentido de esta palabra, extendiéndose luego en múltiples digresiones que sin apartarle mucho de lo esencial del asunto enunciado le impedían concretar sinceramente las causas del decaimiento por todos reconocido y lamentado, indicando a su vez las soluciones más adecuadas que bajo el punto de vista social del asunto se pudiesen aplicar para remediarlo. Esto no quiere decir que el Sr. Adellac en el curso de su cultísima disertación no hiciera muy atinadas consideraciones y no indicara algo de lo mucho que

en el orden oficial docente se debe hacer para organizar de modo formal y viable las enseñanzas y los estudios que al artesano convienen. Bajo este orden de cosas y criticando suave y discretamente la idiosincrasia de nuestro pueblo estuvo, a veces, oportunísimo el distinguido catedrático de agricultura. Mas, a nosotros ya porque veamos este asunto desde un punto de vista que no concuerda con el criterio cultural generalmente sustentado por quienes hasta ahora lo vinieron tratando en conferencias y en artículos periodísticos, no nos han convencido todavía las ideas y apreciaciones vertidas sobre tan interesante cuestión. Hay, sin embargo, una palmaria coincidencia entre lo que nosotros sostenemos invariablemente respecto al modo especial y sencillo de divulgar la cultura y suministrar la instrucción a los elementos artesanos y a la masa popular y lo que a este respecto dijo el Sr. Adellac, cuando afirmó que no era la cultura múltiple, enciclopédica que con inconsciente espíritu de imitación suele pretenderse, la que aquí conviene, sino el conocimiento útil y preciso que el ciudadano, el obrero, el hombre necesita para tener aptitud y capacidad que le permitan resolver con el mayor éxito posible todas las situaciones de la vida.

Al sostener en nuestras incesantes propagaciones la necesidad de emplear este sistema de enseñanza práctica, no es que estemos dominados de un grosero y egoísta positivismo.

Que es falsa tal imputación se puede demostrar exhumando textos de estas páginas consignados para demostrar que la alta cultura científica, artística, literaria, etc., etc., no es de asequible asimilación general y necesita especializarse según el grado de adopción que posean los que hayan de recibirla, por lo cual se perderá lastimosamente el tiempo en la mayoría de los casos en que se pretenda difundirla entre masas heterogéneas y sin adecuada preparación. ¿Hemos de repetir lo que tantas veces hemos dicho? Cada individuo según su temperamento, vocación y capacidad intelectual debe dedicarse al cultivo de aquella ciencia o arte que mejor le cuadre. Para esto están las Universidades, los Institutos, los Centros de alta cultura; pero la acción instructiva y educacional de las Instituciones de cultura popular debe concretarse a las enseñanzas y a los estudios de útil e inmediata aplicación, tanto en lo que se refiere a las

necesidades del individuo en la lucha por la existencia, como a la cultura social que al buen vivir de la colectividad convengan. En este punto, siendo sinceramente explícitos, hemos de manifestar que en nuestro sentir no debe ser misión de los Centros populares de cultura la tarea de suministrar enseñanzas de carácter técnico y profesional que competen a la organización oficial del Estado. Porque en pueblos pequeños, suburbios y aldeas pase que la iniciativa particular subsane deficiencias y supla la falta de centros escolares, pero en poblaciones de la importancia de Gijón y dados los progresos de la enseñanza, esta debe estar en todos los casos a cargo del Ministerio de instrucción pública con la cooperación del Municipio, para que esa labor docente sea lo más perfectamente ordenada y metódica que pueda ser. Así creemos que opina el Sr. Adellac, si no hemos interpretado mal sus palabras al tocar de soslayo este aspecto de la cultura.

En aquella época lejana en que se instituyera el Ateneo Casino Obrero de Gijón, no se habían creado todavía las Escuelas de Artes y Oficios y la Escuela Superior de Comercio, de las que hoy debe esperarse el cumplimiento de esta labor instructiva, organizándose en ellas los cursos nocturnos con un plan de estudios adecuados, contando con el brillante profesorado que tienen a su frente y con los elementos de material docente de que disponen. Esto es lo práctico y viable para satisfacer esa imperiosa necesidad. No en vano han transcurrido más de treinta años desde la fundación del Ateneo. En ese dilatado período se verificó una total transformación en el modo de ser de nuestro pueblo y con ello se crearon un cúmulo de necesidades nuevas relacionadas directamente con la cultura en su aspecto social. Al estudio y la satisfacción de estas necesidades debe dirigirse la actuación de los Ateneos y las Sociedades de cultura.

Sin presumir siquiera que en el *Programa* formulado por CULTURA E HIGIENE estén consignadas todas las cosas que es preciso hacer, respondiendo a lo que la cultura social moderna reclama y para asimilarnos a la actuación que los pueblos adelantados están ejercitando, creemos que en él pueden hallar orientación a su marcha los Centros culturales. La acción pro-infancia, creando *La Gota de Leche*, *Parques infantiles* con recreos instructivos y de educación física para los niños. *Caravanas excursionistas al campo*, *Colonias escolares*, *Granjas agrícolas*, *Centros de aprendizaje* para los muchachos vagabundos. *Cantinas y Roperos*, *Propagaciones de templanza*, *Centros de juegos al aire libre* para los adultos. La construcción de *Casas para obreros*, con jardines en barrios higiénicos. El mejoramiento de la vida rural hasta constituir la *Casería modelo* y los *Campos de experi-*

mentación agrícola. La difusión pro-higiene por medio de catecismos, hojas impresas y carteles gráficos, repartidos profusamente y colocados en todos los centros de reunión y establecimientos concurridos. La extensión de la beneficencia para proporcionar baños y elementos de aseo al público, los *Concursos de higiene doméstica* para premiar los hogares pobres mejor atendidos. La organización de *Fiestas naturistas*, la *Educación artística*, discretamente difundida por medio de *agrupaciones corales e instrumentales* para endulzar los sentimientos del pueblo. La celebración de las *Fiestas del árbol*, de *La Flor*, de los *Pájaros*, de los *Frutos*, etc. La propagación de los *Principios de higiene pública y privada*, la *Enseñanza práctica de Maternología y Puericultura*, los *Núcleos de estudios económico sociales*, que vulgarizasen el conocimiento de la vida industrial y los medios de crear la riqueza y, en fin, otras muchas cosas que es preciso implantar en este pueblo, ofrecen materia sobrada en que emplear las energías los Centros culturales con la cooperación que debe requerirse de todos cuantos moral y materialmente están obligados a prestarla sin restricciones.

Este es el escollo que debemos señalar, el desvío con que aquí se miran estas cosas. ¡Ya puede atribuirse a ningún género de egoísmo los móviles que puedan impulsar a los poquitos que en esta villa trabajan en labor tan ingrata, sin tener nunca la menor satisfacción a sus ardientes deseos ni mucho menos a una vanidad jamás sentida! La Memoria del Sr. Blanco, antes mencionada, dice sinceramente que sólo aplastantes decepciones se reciben a cambio de tantos desvelos infructuosos. En ese escrito oficial se dice que ni alumnos ni público quieren asistir a las clases instructivas ni a las conferencias, tratándose nada menos de un Centro tan simpático y prestigioso como el Ateneo ¡ya puede su Directiva sentir grandes satisfacciones y mucho menos envanecerse!

¿Por qué no se dice que es imposible pedir amor al estudio, a la niñez y la juventud de un pueblo en que hay periódicos que se lamentan y reputan de grave mal que la afición a las corridas de toros no esté suficientemente arraigada para dar grandes llenos a tal espectáculo? ¿Nada les dice a los que se lamentan de tan triste desvío que los niños en vez de números y figuras geométricas, por ejemplo, llenen las paredes de *Belmonte*, sí, o de el *Bomba*, no? ¿Acaso ese hecho bochornoso no demuestra todo un estado de alma de la masa popular? ¿Cómo va a ser compatible la afición taurina llevada a esos extremos, con la vocación por el estudio y con el amor a los asuntos culturales? No puede ser. La labor del Ateneo y de las Asociaciones de Cultura e Higiene no podrá desenvolverse

mientras la prensa lleve la opinión por derroteros tan opuestos. La obra de los Ateneos y las Sociedades de cultura necesita una completa y calurosa identificación de todos los elementos sociales que hoy permanecen, si no hostiles, totalmente retraídos. Será como indicaba el Sr. Adellac el individualismo característico de los gijoneses un factor negativo, pero previsto esto ya se procura seccionar la acción cultural en pequeños núcleos que condensen en lo posible por el estímulo actividades aisladas, y ni por esas. Es que, repitámoslo, los elementos de publicidad y los que ejercen de directores, jamás se han preocupado de la transcendencia y la utilidad que bajo todos conceptos tiene la obra de la cultura, y en vez de ayudarla parecen obstinarse en hacer todo lo contrario a lo que a esta conviene.

Y habiéndonos extendido más de lo que el espacio de que disponemos nos permite, hacemos por hoy punto con el propósito de volver a ocuparnos de este asunto otro día. Pues acostumbrados ya estamos a predicar en desierto.



La democracia alemana

.....

A la hora en que escribo no hay en toda España, con ser la más neutral de las naciones en la contienda europea, una sola voz de simpatía para los soldados del Kaiser, ni mosquito periodístico que no lance la picadura correspondiente al coloso germánico.

Lo que asombra es que sea la prensa llamada avanzada la que lleve la voz cantante contra el Kaiser, y la prensa llamada reaccionaria la que se ponga en esta guerra de parte suya. El mero hecho de que tales tendencias se insinúen siquiera, demuestra la confusión más evidente en cuanto atañe a los fundamentos de la crítica y a su orientación. Yo soy demócrata de toda la vida, pero no puedo transigir con esa manera de involucrar la verdad.

Porque si alguien debiera desear el triunfo de Alemania, son los demócratas. Alemania es el *único país de Europa* en que la democracia existe, a más de en las leyes, en los hechos: el único país de Europa en que puede pronunciarse, porque tiene un sentido, la palabra patria: el único país de Europa en que no falta ninguna de las libertades, la de la prensa, de elección, de asociación, de enseñanza, esos grandes medios de que disponen las sociedades civilizadas para propagar la justicia, la verdad, las artes y las ciencias. En otras naciones, cual más, cual menos, la democracia es prácticamente una ficción, y a todas partes puede aplicarse lo que se dijo

de nuestro Fernando VII, conviene a saber: que tienen ideas rancias y costumbres del día. Todas ellas son demócratas por *actualidad*, por *snobismo*, por *prescripción*, pero en ninguna ha tomado la democracia cuerpo y raíz en las convicciones y en los pensamientos. Inglaterra misma ¿es tan demócrata como se supone? ¿Será preciso prodigar las citas, para dejar probado que su famosa Constitución es, en la práctica, casi tan metafísica como la de los países latinos? ¿Por ventura no son legión los hombres distinguidos que conocen la sociedad inglesa y nos aseguran que la observancia allí de los preceptos democráticos está muy lejos de ser tan estricta, como lo afirma el vulgo de los grafómanos?

Alemania es también *el país más inteligente de Europa*. Recordad, por si lo dudáis, *L'année terrible*, de Víctor Hugo, que escribió en pie sobre los muros de París, sitiada por los alemanes. En medio de sus inclinaciones y apóstrofes de patriota, en medio de sus imprecaciones y tirones de poeta, ¡con qué efusión no proclama las inmarcesibles glorias de Alemania en la obra de la civilización! Todo espíritu reflexivo reconoce al punto cuánto de gratitud deben a Alemania las demás naciones europeas. La una precedió a las otras en la brillante carrera, y si llegó a ser alcanzada, superada nunca llegó a serlo. Las únicas ciencias en que Inglaterra y Francia han sobresalido, han sido las jurídicas y políticas por una parte, y las matemáticas y mecánicas por otra; pero en las primeras, a Alemania correspondió el primer impulso, y en las segundas ha marchado siempre paralelamente a sus vecinas. Alemania dotó al mundo de la *imprensa*. En Alemania se editó el *primer periódico del mundo*. Por obra de Alemania adquirió la *Filosofía* un esplendor que no había conocido desde los tiempos de Grecia. Sin Alemania, la *Medicina moderna* no hubiera nacido.

Todo país inteligente es por necesidad productor, y Alemania lo es en grado sumo: tan productor, que carece de genio comercial y anticipa con su conducta el ideal del sindicalismo a lo Sorel. ¡Y son los sindicalistas, aquellos que para lo porvenir quieren eliminar del escenario social a cuantos no sean productores, quienes han lanzado sobre Alemania la primera piedra! En este punto reconozco que el postergamiento industrial de las demás naciones europeas, no consiste tanto en retroceso como en estacionamiento; mas por lo mismo, es indudable que, paradas ellas, mientras Alemania adelantaba, hubieron de quedarse atrás.

Asimismo es Alemania *el país en que el socialismo, el verdadero socialismo, está positivamente organizado*. Hago la salvedad de *verdadero*, porque en Rusia y en los países latinos no hay más que anarquistas peor o mejor organizados. Creación de Alemania fué el socialismo

en lo que tiene de bueno y de justo. No trataré de discutir si esto es superioridad o inferioridad de raza; lo cierto es que los alemanes son poco sentimentales, y aun si se quiere, demasiado intelectualistas. Por ello, el socialismo alemán es el único en Europa que puede llamarse científico, por ser el único que se ha resuelto en fórmulas teórico-prácticas.

Mientras la Humanidad conserve el sentimiento de lo justo, de lo verdadero, de lo útil y de lo social, Alemania tendrá en lo interior de todas las conciencias, de todas las mentes, de todos los intereses y de todas las voluntades, el derecho a ejercer la hegemonía en Europa. Pero lo que digo es la mayor de las herejías posibles al sentir de nuestros falsos demócratas, tan mal informados como miopes de inteligencia. Han pronunciado una palabra, que es la de *militarismo*, y esa palabra, para emplear un galicismo usual, «ha hecho fortuna»; esa palabra ha sido aceptada y ha pasado a todas las bocas.

Pero, ¿es, en efecto, militarista el régimen de Alemania? Si así fuese, yo digo que no he dicho nada; yo digo que los falsos demócratas tienen razón. Entendámonos, sin embargo. La palabra militarismo puede tomarse en una significación muy lata, y en este caso se confunde en sus fronteras con el cesarismo, o bien, como dice Duclós-Salinas en su *Méjico pacificado*, se le da una significación restringida, designando «el Gobierno de los militares sin apego a la ley escrita». El autor citado agrega que el militarismo, propiamente tal, no existe como Gobierno, sino en los cuarteles y campamentos y en las ciudades en estado de sitio. Es, pues, en este caso, un fenómeno social aislado, o bien, una anomalía y un azote. Como condición necesaria del cesarismo, desde Filipo de Macedonia a Napoleón Bonaparte, ha aportado valioso e innegable contingente al progreso de la Humanidad. Las naciones arias, la céltica principalmente, llevaron a Europa una civilización rudimentaria, hija de las necesidades creadas por la defensa y el despojo, y prepararon las grandes obras de Alejandro y de César. Las armas griegas esparcieron la cultura de la Hélade en el Oriente y Sur de Europa, y las armas romanas la difundieron al dispersarse sus triunfadoras águilas por todo el mundo entonces conocido. Las irrupciones del siglo IV prepararon la evolución de la Humanidad entera con el triunfo del Cristianismo. Los cesarismos de Enrique IV, Francisco I y Gregorio VII, coadyuvaban enérgicamente a la resurrección intelectual de las naciones de Europa, y el Renacimiento puede decirse que surgió de las Repúblicas aristocráticas de la Italia medieval. El mismo Napoleón Bonaparte que apareció un día, un instante, en la llanura santa de Edredón «el tiempo exclusivamente necesario para derrotar un ejército y tenderlo sobre las

hierbas», debería más tarde convertirse en el destructor terrible de troncos carcomidos. Desgraciadamente, es un hecho histórico constante que «la civilización con sangre entra», y que las conquistas han tenido y tendrán todavía, mientras existan pueblos salvajes en el globo, una poderosa razón de ser: la evolución hacia un modo de existir más perfecto.

Cabalmente por esto, cuando el militarismo pierde tan poderosa razón de ser, se convierte en barbarie organizada y en institución parasitaria. Lejos de que el militarismo coincida con la prosperidad del Ejército de una nación, suele coincidir, como todos los fenómenos de decadencia, con su postración y desmoralización íntimas. Esto sucedió en Méjico bajo la dictadura de Porfirio Díaz y de Huerta. Un ejército postrado y desmoralizado, que apenas el nombre de tal merecía, se impuso al pueblo, trastornando todos los órdenes de la administración y violando todas las franquicias democráticas.

Ahora bien: Alemania, es el reverso de esta medalla. *Para consolidar el Imperio alemán, fundado por las armas, Bismarck introdujo enseguida el Sufragio Universal. Desde entonces, jamás se ha visto al Kaiser ni una vez siquiera poner un pie sobre el prestigio del Ejército y otro sobre la soberanía popular.* Alemania, ha venido representando en Europa el papel de democracia modelo. Los verdaderos demócratas deberían desear su triunfo.

Edmundo González Blanco.

(De *Mundo Gráfico*)



PENSAMIENTOS

Es verdaderamente tonto el hombre que no sabe sacar partido de las tonterías del mundo.

No todos los hombres son igualmente sensibles al placer y al dolor.

Hombres y niños llevamos dentro del pecho un vacío: los niños por no ser hombres, los hombres por no ser niños.

La verdad es simple, y jamás está en oposición consigo misma: el error queda confundido así que se le analiza y discute con esmero.

La causa de la idea es el principio activo de la forma.

No hay hombre desdichado que no tenga un envidioso, ni hay hombre venturoso que no tenga un envidiado.

VIDA FEMENINA

La mujer y la higiene

Es preciso procurar por todos los medios que la Mujer y la Higiene sean buenas amigas. Muy altos intereses reclaman perentoriamente esa firme amistad, que será de mutuo provecho. La una contará con una experta y leal consejera, sin la cual no puede cumplir bien las trascendentales funciones que la Naturaleza y la sociedad le han encomendado, y la otra con eficaz ayuda para difundir sus enseñanzas, haciéndolas realmente prácticas y útiles en muchos órdenes de la vida.

Para cimentar ese afecto, conviene a las dos hacer las transacciones posibles y les conviene establecer un trato íntimo; ese trato destruirá muchos prejuicios y prevenciones.

Para la Mujer, la Higiene ha sido siempre una vieja gruñona, que se mete en todo y que la regaña de continuo porque lleva corsé y se tiñe los cabellos. Para la Higiene, la Mujer no es más que una casquivana, una loca, que riéndose de sus advertencias, le hace burla con descaro. Y por eso viven distanciadas. Es indispensable acercarlas, que se miren despacio cara a cara para conocerse bien, que se tiendan las manos, que se estrechen en un abrazo.

Sí; la Mujer quiere ser siempre bella, y hace bien. Ser bella, procurarlo al menos, es también una virtud. ¡Qué sería de la tierra sin esos hermosos rostros que sonríen! Pero si desea conservar y acrecer sus naturales encantos, necesita oír los avisos de la Higiene, que tendrá para ella confidencias preciosas si se le acerca con cariño. La Higiene sabe mucho de eso; no se ocupa de otra cosa; porque ¿puede existir la belleza sin la salud?

La Mujer, por otra parte, es la gobernadora de su casa y dispone o inspecciona los servicios domésticos; y para llenar cumplidamente este deber de esposa, necesita inspirarse también en los consejos higiénicos. Como que todos esos servicios se reducen en realidad a uno solo, que podría llamarse de policía sanitaria doméstica.

Y al lado de esto y por encima de todo esto, la Mujer es madre. Y para ser buena madre no basta el amor; este sentimiento, capaz de todos los desvelos y de todas las abnegaciones, no podrá nunca dispensarla del conocimiento que el arte de educar física y moralmente a la infancia exige, en las que han sido encargadas por la Naturaleza de tan augusto ministerio.

Por eso, cuando resuene en sus entrañas el grito pavoroso que lanza esta edad infanticida, cuando se acerca a la fosa en donde van cayendo por millares y por millones los niños muertos, las madres deben volver los ojos y los brazos a la Higiene, pidiéndole su compañía, sus auxilios

y hasta sus consuelos. Ella quiere prestárselos; ella quiere compartir los cuidados y los sacrificios que impone la maternidad; ella también quiere tender sus alas protectoras sobre las cabezitas de los niños, y piadosa y compasiva, no quiere, en cambio, que quede clavado el remordimiento en el corazón de las madres, cuando aquéllos se van para siempre, dejando las cunas vacías y las casas mudas.

Es urgente, por tanto, conseguir esta noble y sincera reconciliación y esta convivencia en los afanes y en las satisfacciones, en los goces y en las incertidumbres.

Trabajando en pro de ella hemos abierto esta Sección, dedicando el espacio necesario a conversar un rato con nuestras lectoras, en forma sencilla y familiar. Sin pretensiones pedagógicas, sin adustez ni reconvenciones, les hablamos de lo que más puede interesarles. Les hablamos de su salud, que es hablarles de la belleza; les hablamos del buen régimen doméstico, que es hablarles de la dicha conyugal; les hablamos de sus hijos, que es hablarles de todas sus esperanzas, y de las esperanzas de la Patria.

Y haremos, además, otra cosa. Convencidos de que el grado de civilización de los pueblos puede medirse por el apoyo desinteresado que prestan a los débiles, CULTURA E HIGIENE pedirá un día y otro que se extreme la solicitud con la Mujer y los niños. Pero es preciso para que la voz de esta revista sea oída y que formen con ella coro muchas voces salidas del seno de muchos hogares. Porque sinó, ¿en nombre de quién formulará sus reclamaciones? ¿A qué puerta podrá llamar pidiendo amparo para las huérfanas y los niños si no lleva el voto y la súplica de las madres!



DE COSAS VARIAS

El niño suizo, soldado

Todas las naciones tienen batallones infantiles o escolares, pero distan mucho de parecerse a lo que éstos son en Suiza.

A los doce años el niño empuña el fusil. Entre nosotros aún sigue jugando al aro o a las bolas.

Únicamente en Suiza se ofrece el cuadro de las agrupaciones escolares perfectamente educadas para las contingencias de la guerra.

La escuela de tiro

Empieza para los niños suizos a los doce años. Las primeras nociones se dan en las escuelas públicas elementales, alternando con el tiro de ballesta para ejercitarse al blanco. Estas ballestas son invención del coronel Bollinger de

Saint Gall; son muy sencillas, prácticas y constituyen verdaderas armas de precisión, más bien que de sport.

Los ejercicios

Están encomendados a los profesores de gimnasia y son ejecutados con precisión militar.

A los diez y seis años el colegial está obligado a seguir los cursos militares de su escuela, que vienen a reemplazar en parte los ejercicios de gimnasia.

La instrucción militar infantil

El niño está provisto de una cartuchera y un fusil pequeño, menos pesado, por consiguiente, que el de reglamento. A los cuatro años de ejercicio este fusil es reemplazado por el segundo. Las voces de mando y las evoluciones en este curso son completamente militares. La instrucción está a cargo de oficiales del ejército.

Para los jóvenes que no cursan estudios superiores hay dos cursos para que se perfeccionen en el arte de la guerra. Estos son los de los cadetes municipales (célebres en Basilea y en Arau), y los cursos preliminares del servicio, en el campo.

Un ejército de niños, buenos tiradores

Estas instituciones estimulan el celo de los alumnos. Ambas son facultativas. La primera recluta sus miembros entre los jóvenes de catorce a diez y ocho años y forma un pequeño ejército, cuyos oficiales son los niños más adelantados.

Tienen sus uniformes y músicas especiales. Ejecutan pequeñas maniobras que reemplazan a las excursiones escolares. La disciplina corre a cargo de algunos maestros u oficiales. Este sistema le ha copiado Alemania para su *Jugendwehr*.

Previsión del Estado

La nación estimula estas instituciones dando gratuitamente las armas y los blancos de tiro. Muchos jóvenes asisten a estas prácticas. Además, hay muchas sociedades de tiro en los pueblos y aldeas que instruyen, con la aprobación del gobierno, un número considerable de tiradores.

Sistema coercitivo

A esta alianza de la instrucción obligatoria, literaria y militar, llamada coercitiva por ser impuesta a los ciudadanos, debe Suiza, como Alemania, Noruega y otras naciones, un núcleo de hombres adiestrados para la guerra y con la conciencia del deber cívico que están cumpliendo. En otros países, el servicio militar constituye una carga y una excepción.

Lemas de ciudades españolas

Manzanares.—Ave María.

Calatayud.—Augusta Bilbilis.

Durango.—Durango noble y leal a la corona real.

Eliche.—Salute Augusti (En homenaje a Augusto).

Burgos.—Caput Castelli (Cabeza de Castilla).

Orihuela.—Dux est forum Herodii domus (Sede y tribunal de Herodes).

ECOS Y NOTAS

Apertura académica

Con la solemnidad acostumbrada celebróse el pasado sábado en el Ateneo Obrero de esta villa el acto de inaugurar las clases nocturnas organizadas como todos los años en el antiguo centro artesano.

Presidió el alcalde don Francisco Prendes Pando y ocuparon puesto en el estrado presidencial don Jesús Villamil y don Avelino Blanco presidente y secretario respectivamente del Ateneo, don Miguel Adellac, don Antonio Alvarez García en representación de la Asociación de Cultura e Higiene y don Ecequiel de Castro.

Leída por el señor Blanco la Memoria oficial que fué objeto de significativas muestras de aprobación, el Sr. Adellac disertó acerca del tema: «La Cultura en Gijón, y medios de fomentarla» siendo escuchado muy atentamente por el auditorio que le aplaudió al terminar, y seguidamente el Sr. Prendes Pando declaró abierto el curso escolar de 1914 a 1915 en el Ateneo Obrero de Gijón.

Agradecemos al Sr. Villamil la invitación que nos ha enviado para asistir a esta solemne apertura, haciendo votos porque los constantes desvelos que tanto él como sus compañeros de Junta se imponen para el bien de este benéfico centro de instrucción, obtengan el deseado fruto.

Actuación vecinal

Sabido es que las Asociaciones de Cultura e Higiene persiguen entre otros fines los de fomentar las mejoras urbanas e higiénicas y el embellecimiento de los barrios donde radican, principalmente. Pues bien, habiendo el Municipio gijonés extendido la red del alumbrado público hasta la Calzada alta, la Sociedad de Cultura e Higiene allí creada, identificándose con la satisfacción que tan importante servicio causara en todo aquel vecindario, y a iniciativa de su presidente D. Dalmacio Pérez, organizó una gran fiesta nocturna, efectuada el sábado anterior. Consistió este festival en una espléndida ilumi-

nación con bombillas eléctricas y farolillos a la veneciana, que en líneas paralelas a través de la carretera, formaban un largo túnel desde la Gran Vía del Musel al domicilio de la Asociación de Cultura. Frente a la casa donde está instalado este Centro, levantóse un templete adornado con flores y follaje, donde la Banda infantil de la Asociación de esta villa se colocó para amenizar la velada; y con estos elementos de adorno formáronse en el arranque y al final de la iluminación bonitos arcos, de los cuales pendían artísticos tarjetones con la siguiente inscripción: **La Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada a los benefactores de este barrio.**

Ocioso es decir que tan agradable y bien organizada velada estuvo concurridísima, deslizándose las horas en medio de la animación y la armonía más completas.

Ha sido motivo de calurosos elogios el acto de gran deferencia realizado por el Sr. alcalde de esta villa, D. Francisco Prendes Pando, con la Asociación de Cultura organizadora de la fiesta. El Sr. Prendes Pando, a pesar de poder excusarse de visitar dicha Sociedad por tener que presidir la apertura de las clases del Ateneo, supo acceder al insistente ruego que se le había hecho para que honrase con su presencia aquella fiesta popular.

Cerca de las doce de la noche, el Sr. Prendes Pando llegaba al domicilio de la Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada, donde fué recibido por el entusiasta presidente y una nutrida Comisión de la Directiva y vecinos de aquel populoso barrio. El Sr. Prendes Pando fué objeto de grandes muestras de afecto por parte de todos los concurrentes.

Terminamos esta nota enviando a la Sociedad organizadora nuestra felicitación por el gran éxito obtenido en esta plausible iniciativa, que le granjeará muchas simpatías.

Lo lamentamos

Nuestro estimado amigo, el exconcejal de este Ayuntamiento don Manuel Uría, fué víctima hace varios días de un criminal atentado, cuyo relato copiamos de el diario local «El Noroeste», que es como sigue:

«Un apreciable vecino de Cenero, D. Manuel Uría, fué asaltado en el punto denominado el «Reboltón de Fresno», por varios individuos, que detuvieron el caballo que montaba, le obligaron a poner pie en tierra amenazándole con armas de fuego y después le quitaron el dinero que consigo llevaba, el reloj y otros efectos.

Además le maltrataron, produciéndole varias lesiones en la cabeza y en las manos y una importante contusión en una rodilla, huyendo después.

Personas de entero crédito, nos aseguran que esta clase de «atracos» se repiten con lamenta-

ble frecuencia en el mismo sitio; es más: nos dicen que una verdadera cuadrilla de malhechores mantiene en constante alarma a aquel pacífico vecindario.»

A continuación el referido diario excita enérgicamente el celo de las autoridades para que extremen las medidas de indagación hasta dar con los autores del incalificable hecho.

Hacemos nuestras tan justificadas excitaciones deseando que los salvajes que así maltrataron al Sr. Uría, despojándole de cuanto llevaba encima, sean severamente castigados.



SECCION INFANTIL

¡Puerilidades!

Contradicción

Muchísimos individuos andan por ahí maldiciendo de la guerra devastadora que desola a Europa. Es natural. Yo la condeno también desde el fondo del alma. Pero entre esos anti-guerreros hay muchos que protestan de la guerra porque parece nacieron y viven protestando de todo. Esos tales, son los que sostienen a su modo y con los débiles medios de que disponen una guerra lenta y continua, rastrera y sorda, cobarde y ruin, mil veces odiosa; para nosotros tanto como la que se manifiesta con toda su enorme y brutal grandeza en los campos de batalla...

La idea pacifista después de sentirla hondamente hay que saber practicarla con sinceridad y consecuencia. Cuando el manto benéfico de la paz cubre al mundo, esos pacifistas debieran demostrar que verdaderamente lo son, sembrando ideas de amor por todas partes, buscando el bien humano, sin otras armas que las de la razón convincente y persuasiva.

Pasar la vida odiando la guerra y la tiranía y ver a cada paso pobres diablos erigidos en despotillas, organizando grupitos guerreros para ejercer dictaduras propias del legendario enano de la venta, fué lo que he observado por ahí constantemente. Y, es claro, esas antipáticas e inaguantables chonchorerías, lejos de fomentar el sentimiento de la paz en el mundo siembran el malestar y la inquietud, y mantienen de abajo para arriba el espíritu que engendra las guerras.

ENRIQUE ALVAREZ (15 años).

EFEMERIDES

OCTUBRE

1860, día 10.—Se declaran en toda su fuerza y vigor varias *Reales órdenes* anteriormente dictadas, referentes a la libre elaboración y venta de *jarabes y bebidas refrescantes*, de puro recreo.

1751, día 11.—Se publica en Madrid un bando mandando, bajo graves penas, que los médicos, cirujanos y enfermeros de todas las ciudades, villas y lugares de los dominios de España, dieran cuenta de cualquiera enfermedad *hética, tísica* y otras contagiosas sin excepción de personas, para que sus *ropas, muebles y alhajas*, fueran prontamente quemados con asistencia de alcalde, escribano, etc.

1820, día 12.—Orden de las Cortes, mandando «que se quitaran, y quedaran sin uso, los *calabozos y subterráneos* malsanos que existían en las cárceles, cuarteles y fortalezas, haciendo que todas las prisiones estén situadas de modo que tengan luz natural; que no se pongan *grillos* a los presos, y en el caso de ser necesaria alguna seguridad, sea sólo *grillete*; que si no se hubiesen destruído ya los *potros* y demás instrumentos que antes se ocostumbraba para dar tormento a los presos, se verifique inmediatamente, etc.»

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

(Guerras de España)

1567-1584.—*Guerra contra los protestantes*; reinado: Felipe II; enemigos de España: Inglaterra, Alemania, Hugonotes de Francia.

1585.—*Guerra de Portugal*; reinado: Felipe II; enemigos de España: El prior de Ocrato.

1589-1598.—*Guerras de la Religión*; reinados: Felipe II y Felipe III; aliados de España: Los Ligueros, Austria; enemigos de España: Inglaterra, Holanda, Venecia, Francia.

HOMBRES CÉLEBRES

Lutero (Martín).—Nació en 1484 en Eisleben, Sajonia, y murió allí mismo en 1546, a los 63 años. Fué hijo de un herrero; hizose religioso entre los ermitaños de San Juan de Erfourt, y desempeñó las cátedras de filosofía y teología en la Universidad de Wutemberg; su ambición de gloria, su amor a la novedad, su impetuosa imaginación, la aversión con que miraba a la corte de Roma y la lectura de los escritos de Juan Huss, infundieron en él tal audacia, que resolvió hacerse cabeza de secta y extender sus doctrinas por todo el orbe. Consiguió numerosos prosélitos y produjo grandes turbaciones en Europa. Casóse en 1525 con Catalina de Bora, religiosa de hermoso aspecto, y murió admirado de unos y aborrecido de otros, dividiéndose después su secta en varias ramificaciones.

Martín Lutero, dejó escritas entre otras obras de gran valor literario: *Sermones, Cartas, Tra-*

ducción de la Biblia. Se ha dicho que su traducción de la Biblia en lengua vulgar le pone en la categoría del creador del alemán moderno. El genio potente del Gran Reformador, dice uno de sus biógrafos, alumbra con luz nueva el Renacimiento alemán. Tanto por sus escritos, añade, como por su elocuencia vehemente, arrastró tras sí pueblos y reyes, ejerciendo suprema influencia literaria, y además de ser un gran escritor, fué un gran poeta religioso.

LECTURAS FESTIVAS

El ocaso de un genio.

Tasso sufrió en los últimos tiempos de su vida la manía de las persecuciones.

En cierta ocasión, hallándose en los salones de la Duquesa de Urbise, le pareció que un criado le miraba de reojo, y en el acto tiró de la daga y se lanzó sobre él para matarlo.

No hizo falta más para que el Tasso, que efectivamente contaba más de un enemigo, aunque no de la indole que él suponía, fuese encerrado en estrecha celda de una casa de orates.

El terror de sí mismo.

Ningún procedimiento contra la borrachera es tan curioso como el que emplea la policía de Dember (Estados Unidos). Cuando encuentra un borracho, lo encierra, le saca una fotografía instantánea, y a la mañana siguiente se la enseña. Es un remedio eficazísimo.

Miscelánea.

—¡Qué mujer tan ingrata! exclamaba un amante al confiar sus penas a un amigo. ¡Sin saber por qué, la infame me ha abandonado!

—Eso se ve todos los días.

—¡Una mujer, por quien me quitaba yo el pan de la boca!

—Pues ya sé la causa de tu desdicha

—¿Cómo?

—Lo que tú hacías con ella, no es propio de ningún hombre bien educado.

—
Ya sabrás, como yo, Carmen querida
que el amor sólo acaba con la vida,
pues con la edad se aumenta
de la pasión la llama,
y a los sesenta se ama
sesenta veces más que a los cuarenta.

—
¡Qué olvidos tan extraños!
Al verte no me acuerdo de mis años.

Campoamor.